



## MEDIO AMBIENTE 28

Compost hecho en la Isla: de residuos a codiciado nutriente

## CULTURA 36

La fulgurante carrera de Himar Soto, que despega en el séptimo arte

## DEPORTES 37

El futbolista mayorero que ayuda a enfermos de Alzheimer



# El Plan de La Oliva hace crecer El Cotillo y resucita urbanizaciones

Define la gran expansión turística en El Jablito, con 6.500 camas, en suelo ahora desclasificado

Programa el ensanche de Corralejo hacia el Charco de Bristol y un polígono industrial

[Págs. 2-3]

## ACTUALIDAD

### Pantallas y apuestas: 'drogas' que preocupan en la Isla

Atendidas 50 personas por adicciones sin sustancias

[Pág. 4]

## SANIDAD

### Gladys Rodríguez, pediatra: "Hay que confiar en las vacunas"

[Pág. 14]



Foto: Carlos de Saá.

## LOS PISOS DE LA ESPERANZA

Jóvenes que llegaron en patera a la Isla encuentran un refugio para salir adelante

[Págs. 22-23]

## ANÁLISIS 6

A la estratosfera: las claves de la estación para aeronaves

## POLÍTICA 10

Hernández: "Mientras sea alcaldesa, Tuineje no se arrodillará"

## URBANISMO 13

El Gobierno canario evaluará Origo Mare en un intento de legalizarlo

## ECONOMÍA 17

La jugada de RIU: esperará por la transferencia de Costas

## SOCIEDAD 18

La ruta migratoria trae a 5.800 personas en un año

## ESPECIALISTAS EN MUEBLES EN CRUDO

### MUEBLES TRADICIONALES CANARIOS

ELIJA SU ACABADO EN COLOR Y NOSOTROS SE LO HACEMOS

**BRICO MUEBLES**  
**DON-BRICO**  
FUERTEVENTURA

[www.mueblesdonbrico.com](http://www.mueblesdonbrico.com)

HORARIO DE LUNES A VIERNES: 09.00 - 13.30 / 17.00 - 20.00 h. - SÁBADOS: 9.00 - 13.00 h.  
C/ El Henequén, 31 - Urb. Risco Prieto - Puerto del Rosario - Tels.: 928 858 322 - 690 649 744

info@mueblesdonbrico.com  
Don Brico Fuerteventura

ELOY VERA

La mayoría de los jóvenes sueña con cumplir los 18 años para poder sacarse el carnet de conducir, ir a la universidad y entrar a discotecas y pubs. A Aziz, en cambio, le daba temor que llegara el día en el que tenía que soplar las 18 velas. Le preocupaba no saber dónde dormiría al día siguiente, qué comería ni cómo podría cumplir los objetivos que un día se trazó en Marruecos. Su preocupación la compartía con los miles de jóvenes inmigrantes que cada año tienen que abandonar los centros de acogida de menores al cumplir la mayoría de edad y dejan de ser tutelados por las administraciones. En Fuerteventura, la Fundación Canaria Main ha creado un refugio donde darles un techo, comida y una mano que les acompañe en el tránsito a la vida adulta.

La Fundación Canaria Main abrió en 2019 un hogar en Fuerteventura para acoger a los jóvenes inmigrantes que se quedaban en la calle al cumplir la mayoría de edad. Lo bautizaron con el nombre de María Auxiliadora I. A finales de diciembre de 2021, abrieron otro recurso, al que pusieron el nombre de María Auxiliadora II. Financiados por el Cabildo mayorero, el Gobierno canario y la propia Fundación, son hogares de emancipación juvenil y transición a la vida adulta para jóvenes de 18 a 25 años sin recursos familiares o económicos. La Fundación también ha abierto estos recursos en Gran Canaria.

Carlos Lorente es el educador de los pisos de Fuerteventura y mano derecha de los 13 jóvenes que, en estos momentos, viven repartidos entre las dos viviendas. Explica cómo todos estos chicos, una vez cumplen la mayoría de edad, son expulsados del sistema a la calle “con una mano delante y otra detrás”.

Llegan a España con 15, 16 o 17 años, aunque cada vez son más pequeños los que se atreven a hacer la travesía solos. De la patera pasan a un centro de acogida donde “se hace un trabajo con ellos, una inversión y un esfuerzo, tanto a nivel profesional como social y administrativo, para que luego, cuando cumplan los 18, se vayan a la calle. Es una ilógica que no tiene comprensión”, insiste el educador, que reprocha que “les expulsamos del sistema físicamente y los empujamos a un limbo que no tiene cabida”.

Carlos es conocedor de los distintos *palos* de la migración. Ha trabajado con variados perfiles y nacionalidades. Durante años, lo ha hecho en Ceuta,



Salón de uno de los pisos de Main en Fuerteventura. Fotos: Carlos de Saá.

## Los pisos de la esperanza para jóvenes que llegaron en patera

La Fundación Main cuenta en la Isla con dos viviendas para jóvenes extranjeros que, tras cumplir los 18 años, tienen que abandonar el centro de menores

uno de los epicentros de llegada de menores extranjeros no acompañados a España. El último episodio migratorio de la ciudad se vivió a mediados de mayo del año pasado, cuando en solo dos días, 17 y 18, más de 10.000 personas cruzaron la frontera de Ceuta en medio de una crisis diplomática entre Rabat y Madrid. Unos 1.000 eran menores no acompañados. Algunos de ellos aún viven en las calles de Ceuta por miedo a ser deportados.

“No es normal que no haya recursos de continuación de la minoría de edad hacia la transición a la vida adulta. Una vez salen estos jóvenes se encuentran en un limbo legal que no les permite avanzar en su búsqueda de objetivos y la consecución de un trabajo o la documentación”, explica.

Aziz y Ali son de Marruecos y Hamidou de Guinea Conakry. Los tres escuchan a Carlos en silencio, mientras este explica el panorama al que se enfrentan los jóvenes, una vez dejan de ser

tutelados por las administraciones. Lo miran con ojos de admiración, los mismos que se ponen a un padre o a un hermano mayor cuando habla. “Me gusta ser realista con ellos y hacerles ver que la realidad es que la sociedad tiene un rechazo hacia ellos. Si nosotros tenemos dificultades para salir adelante, ellos tienen que hacer otro esfuerzo más para poder seguir”, reconoce.

Los tres chicos viven en los pisos de la Fundación Canaria Main. Cada uno de estos alojamientos tiene ocho plazas, con la intención de poder trabajar con ellos de forma individualizada y hacerles una intervención integral. En una de las viviendas viven, en estos momentos, ocho chavales y en la otra cinco. En unos días, esta última recibirá nuevos inquilinos.

Hamidou ha sido uno de los últimos en mudarse al piso. Ha sido el primero en inaugurar el María Auxiliadora II. La patera en la que viajaba arribó en Fuerteventura en julio de 2020.

La Isla fue la última parada de un viaje que inició un año antes en Guinea Conakry y que le llevó a cruzar las fronteras de Mali, Argelia y Marruecos. Atrás dejaba unos padres, tres hermanos y un país, Guinea Conakry, que suma dictaduras y golpes de estado hasta perder la cuenta. El último fue el pasado mes de septiembre cuando un grupo de militares bajó del poder al coronel Alpha Condé, acusado de convertir su mandato en un hostigamiento a opositores y voces críticas.

Poco después de llegar a Fuerteventura, Hamidou pudo llamar a sus padres y decirles

que había llegado a Europa. Del otro lado del teléfono, escuchó a sus padres dar gracias a Dios y pedirle que aprovechara las oportunidades y estudiara para luego poder tener un trabajo.

El joven guineano asegura que en la antigua colonia francesa no se puede salir de noche. “La policía mata a la gente”, sostiene. “En Fuerteventura, hay seguridad, se puede estudiar y vivir mejor”, dice alegre.

Hamidou tuvo la suerte de que, nada más cumplir los 18 años, pudo acceder a uno de los recursos de la Fundación Canaria Main. Se libró de tener que buscar algún compatriota que le dejara estar en su casa; la complicidad de un educador que le permitiera dormir unos días en su domicilio o, en el peor de los casos, tener que recurrir a dormir a la intemperie. Esa es la realidad a la que se enfrentan muchos de los jóvenes tras dejar el centro de acogida de menores.

El día que le dijeron que iba a tener un techo, comida y oport-

**Tras cumplir los 18 años se ven en la calle y sin poder regularizar su situación**

tunidades de la mano de la Fundación Main también telefonó a su casa. Sus padres se pusieron contentos de nuevo. Desde Guinea Conakry volvieron a decirle que “lo aprovechara y que hiciera las cosas bien”. Ahora estudia el acceso a grado medio. De momento está sacando buenas notas, asegura. Le gustaría estudiar una carrera de electromecánica.

Los menores extranjeros no acompañados se han convertido en el azote de los grupos de la ultraderecha. Están en la diana de los discursos del odio; se les estigmatiza y se les trata como si fueran un peligro para el país de acogida, además de unos mantenidos por el sistema.

Hamidou no oculta el rechazo que le producen todos estos estigmas, “si venimos aquí es porque en nuestro país va mal la cosa. Solo hacemos el viaje para tener un mejor futuro, poder trabajar y ayudar a las familias. Todo somos humanos e iguales y se nos debe tratar igual”.

El reloj marca las doce del mediodía. En los hogares María Auxiliadora I y II hace horas que se hicieron las camas, se limpiaron los espacios comunes y se sabe la comida que ese mediodía llegará hasta la mesa. Carlos Lorente explica que los jóvenes que llegan a estos recursos tienen que conseguir unos objetivos y llevar a cabo una serie de cumplimientos formativos dentro de la casa que “van enfocados a hechos y características para la transición a la vida adulta”.

Los jóvenes están, en estos momentos, estudiando el acceso a un grado medio. Dentro del hogar, también conocen una serie de requisitos para llevar adelante una casa. Aprenden a organizar la vivienda, elaborar un menú o hacer una compra de forma económica. En definitiva, organizar la vida a la que se enfrentarán el día que dejen atrás los pisos de la Fundación.

### Laberinto burocrático

Conseguir el permiso de residencia supone para los jóvenes extranjeros que llegan solos a España un quebradero de cabeza. Antes de la reforma del Reglamento de la Ley de Extranjería no podían renovar su residencia sin acreditar medios de vida propios, algo imposible si no se les dejaba trabajar.

La reforma reduce trámites y exigencias que impedían vivir y trabajar a los menores y jóvenes que habían viajado solos a España. Antes del cambio, los requisitos para conseguir el permiso de trabajo, más allá del de residencia, eran contar con ofertas de contrato de un año a jornada



Aziz, Hamidou y Ali, en Puerto del Rosario.

completa o medios propios de vida. Desde que entró en vigor el cambio, la segunda semana de noviembre, conseguir autorizaciones de trabajo y residencia resulta más fácil y rápido.

La Fundación Canaria Main los acompaña en el laberinto burocrático que supone lograr la documentación. “Una vez tengan completada su formación y su documentación en condiciones y empiezan a hacer la prospección laboral con empresas de aquí y de la Península”, explica Carlos.

Aziz tiene muchos sueños en su cabeza, pero, al final, todos se resumen en poder conseguir los papeles y regularizar su situación. Otro de ellos es ser futbolista. Entrena con un equipo de la Isla, aunque la falta de papeles le impide poder saltar al campo con sus compañeros a disputar un partido de competición.

En junio, llegó al piso María Auxiliadora I. Dos años antes, el 15 de mayo de 2019, lo hizo a Fuerteventura a bordo de una patera. Procede de una zona cercana a Marrakech. “Me vine para cumplir el objetivo de sacar la ESO, ser futbolista y poder ayudar a la familia”, sostiene el joven.

Aziz reconoce la dura situación que sufren los menores extranjeros acogidos en centros, una vez alcanzan la mayoría de edad. “Te puedes ver en la calle, sin un sitio donde poder comer, ni dormir y sin permiso de residencia. Todo eso es muy chungo”, asegura mientras mira al suelo y piensa.

Un día se le puso delante del camino la posibilidad de entrar en uno de los recursos de Main. No lo dudó. “Estoy muy contento. He encontrado un sitio donde dormir, comer y cumplir los objetivos que me había planteado desde pequeño”, comen-

ta. Espera convertir sus dotes con el balón en una profesión. Si no llega a futbolista, no descarta estudiar para ser entrenador.

El día que Ali se marchó a Europa no dijo nada en su casa. Salió de su barrio, en Guelmim, Marruecos porque allí “la vida es muy difícil sin trabajo”. Desde que se abrió la ruta canaria en 1994, Guelmim ha sido el punto de partida de centenares de jóvenes que han venido al Archipiélago en busca de un futuro.

Ali no les contó a sus padres el viaje. Se fue sin decirles nada. “Si se lo hubiera dicho a mi madre, no me habría dejado subir a la patera. Me vine sin avisar a nadie. No quería dejarlos tristes pensando que estaba dentro del mar”, comenta.

Consiguió llegar a Fuerteventura, después de una dura travesía. La primera noche en la Isla fue difícil. “No conocía a nadie”, recuerda. Después fue de-

rivado a un centro de menores. “Allí, se me abrió una puerta. Tenía donde dormir, ducharme y comer”, señala. Aunque reconoce que, a veces, la convivencia con otros menores no era fácil en el centro, Ali solo recuerda cosas buenas de aquella época.

Fue feliz, o lo intentó, hasta que la puerta que se le abrió en el centro a su llegada a la Isla se cerró. El motivo era haber cumplido los 18 años. Intentó salir adelante, pero le fue muy difícil. Viajó a Gran Canaria para intentar arreglar el pasaporte, luego a Tenerife en busca de una oportunidad laboral, pero el trabajo no llegó. Muchas noches ha tenido que dormir en la calle.

Hace un tiempo que se le volvió a abrir una puerta. Al otro lado, estaba la Fundación Canaria Main, que le propuso vivir en uno de los pisos de Fuerteventura. No lo dudó. Ya se ha matriculado y este mes de enero empezará a estudiar el acceso a grado medio. Su sueño es ser camarero. Cuando estaba en el centro de menores pudo hacer una formación en hostelería. Se ve en algún hotel o restaurante, bandeja en mano, atendiendo clientes, aunque tiene claro que no rechazará cualquier trabajo que se le ponga en el camino.

El día de Reyes, Aziz, Ali y Hamidou se despertaron con un paquete a su nombre. Los tres de Oriente también se acordaron del resto de jóvenes que viven en los pisos de la Fundación Canaria Main. La organización hace tiempo que recibió su regalo. Saber que dos de los chicos, un marroquí y un subsahariano, que residían en el María Auxiliadora, han conseguido sus objetivos: su documentación y un trabajo en la Península.

La fundación les acompaña en el tránsito a la vida adulta y a arreglar los papeles

Hamidou espera poder estudiar electromecánica y Aziz llegar a ser futbolista

## Eco-Tienda Natural

LA SALUD A TU ALCANCE EN TODA LA ISLA 

Tienda especializada en alimentación BIO, libre de pesticidas y químicos

- Frutas y verduras Eco-certificadas
- Carne de ganadería ecológica
- Huevos de Producción ECO
- Pan integral con harinas BIO
- Herbolario
- Cosmética y perfumería BIO



Tlf. Fax: 928 53 19 79 - 699 94 24 77  
Avenida de la Constitución, 9  
35600 - Puerto del Rosario  
www.ecofuerterte.es  
administracion@ecofuerte.es

De Lunes a Viernes  
9:30h a 14:00h  
17:00h a 19:30h  
Sábados  
10:00h a 14:00h



## 2022: año preelectoral, año decisivo

**T**ras un año 2020, marcado por el susto, y otro, 2021, definido a través del sufrimiento y la incertidumbre, el año nuevo debería ofrecer algo de reposo y certeza. El mundo lo necesita, en particular el mundo desarrollado, que ha visto sucumbir la comodidad en la que se había instalado tras el duro golpe provocado por la Gran Recesión de la década anterior. En Canarias, este 2022 aparece como un ejercicio decisivo, porque a todas las circunstancias conocidas añade la coincidencia con un año preelectoral, que mide tendencias y permite alumbrar algunos movimientos posibles en el futuro. Esto, si lo medimos en términos globales, es una minucia, la preparación discursiva y logística de unos comicios en un archipiélago lejano, atlántico y europeo, poblado por más de dos millones de habitantes. Pero para los asuntos públicos de esta tierra estamos en un momento decisivo, que puede consolidar tendencias o desmontarlas, y que además se mueve en el margen estrecho que depara la propia coyuntura política de Canarias. Porque la mayoría actual pende de un hilo y su alternativa también.

El actual Ejecutivo canario ha resistido los embates de una situación caótica por acumulación de acontecimientos adversos. Ello le ha permitido (es el único beneficio) construir un relato amparado en la figura del presidente, un hombre que no pierde la cara en los momentos difíciles (incendios, crisis de empresas turísticas, eventos meteorológicos adversos, pandemia y, de postre, una erupción volcánica de gran porte), pero no es menos cierto que no hay paraguas que aguante tanto tiempo lloviendo. Tampoco el de Ángel Víctor Torres es irrompible. Por el camino, el Pacto de las Flores se ha dejado casi todo su discurso reformista y moralizante, y ha visto dañada la credibilidad de su mensaje social, sea por la gestión misma o por el relato sobre la gestión, o también porque esa frase hecha, “no vamos a dejar



Casimiro Curbelo (ASG), Román Rodríguez (NC), Ángel Víctor Torres (PSOE) y Noemí Santana (Podemos). Foto: ACFI.

a nadie atrás”, parece claramente agotada.

Sea como fuere, el Ejecutivo de izquierdas (lo es más en su etiqueta que en sus políticas) necesita un año de cierta tranquilidad para hacer visibles sus afanes de continuidad, porque los números podrían resultar insuficientes más allá de 2023. No olvidemos que los resultados del PSOE en los comicios de 2019 situaron las siglas socialistas casi en máximos de su historia electoral en Canarias, de modo que la organización liderada por Torres tiene, por un lado, una posición muy sólida, pero al mismo tiempo su capacidad para crecer es limitada. Para hacerlo tendría que proyectarse más allá del eje izquierda-derecha que parece dominar de nuevo la política española (eso, para los que decían que las ideologías han muerto), cuestión harto complicada en la era de la polarización. El presidente canario puede vender, eso sí, fiabilidad y firmeza, pero para lograrlo necesita, más que nadie, un tiempo de respiro con el que visualizar los resultados de su esfuerzo. y tiene que ser ahora. Más allá de este año 2022, no habría tiempo.

Los socios del Ejecutivo progresista tienen motivos para estar ocupados y/o preocupados. Todo es incertidumbre en el espacio a la izquierda del PSOE, porque Podemos tanto puede revitalizarse de la mano de los movimientos articulados por Yolanda Díaz (la líder que más expectativas ha generado con

menos bases solventes) como diluirse en una cierta irrelevancia derivada de su propia implosión, algo que no resultaría nuevo en la política española y canaria. En cuanto a Nueva Canarias, su problema, la dificultad extrema para crecer en otras islas y sostener su posición en Gran Canaria, tiene carácter estructural. Completada la travesía del desierto tras la salida de CC, la organización liderada por Román Rodríguez, por la que nadie daba un duro hace unos años, ha alcanzado la Tierra Prometida del poder autonómico para descubrir acto seguido que en política el que resiste gana, pero igual gana por un tiempo muy limitado. Su peso, más cualitativo que numérico, es decisivo en una mayoría de izquierdas, pero para ello es necesario que tal mayoría sea posible. Y lo que puede perder NC lo ganaría a su vez el PSOE, en una especie de juego político de suma cero.

A resistir está aprendiendo Coalición Canaria. A marchas forzadas, porque la oposición es un espacio áspero para quienes solo conocieron la comodidad del poder, que es un zapato mucho más holgado incluso en tiempos difíciles. Hay una cosa que decir en favor de los nacionalistas: desafiando los pronósticos prematuros, no se han desplomado por la pérdida del Gobierno autonómico y varios cabildos y ayuntamientos de relieve. Y otra debe constar en el debe: su *praxis* política del último año y medio, superado el

desconcierto inicial y con la pandemia como telón de fondo, ignora la evidencia de que el mundo ha cambiado, que la política española ya no es ni será la misma en bastante tiempo, y que por tanto mantener el discurso dominante hace una década, Madrid nos maltrata y sobre todo lo hace con los socialistas en la Moncloa, supone apelar a la nostalgia como argumento para el futuro. Más de lo mismo, en definitiva.

En el fondo, CC lo que quiere es regresar a 2018, el tiempo en el que las cosas tenían sentido, cuando el presidente Fernando Clavijo gobernaba las Islas con una minoría sostenida por el PP y Rajoy aprobaba presupuestos en Madrid validados por la representación nacionalista canaria. Sánchez y su moción de censura acabaron con aquello, pero más importante es todo lo que ha ocurrido después, básicamente la aparición de Vox, porque ya no es solo que el escenario po-

**El Ejecutivo de izquierdas (lo es más en su etiqueta que en sus políticas) necesita un año de cierta tranquilidad**

lítico español ha cambiado, es que también han cambiado sus protagonistas. Y el PP ya no será más el de 2018, sino que ahora es un PP condicionado por Vox, por su discurso reaccionario. CC hace sus propias cábalas y confía en cuadrar una futura mayoría de tendencia conservadora. Pero la ultraderecha ya estará en esa ecuación, porque estará en el próximo Parlamento, y tal circunstancia, esto lo dijo Iván Redondo en su estelar conferencia de hace un mes, puede condicionar la configuración de mayorías políticas en las Islas.

Prepárense para vivir un 2022 marcado por los giros de guion, al estilo de las series que hacen fortuna en este tiempo. ¿No dicen que Canarias es el paraíso de los rodajes? Parece que tendremos material para sufrir... y entretenernos.